**PAQUETE TURÍSTICO EN DARIÉN 4 DÍAS Y 3 NOCHES (Guía privado y Conductor)**

**Día 1: Ciudad de Panamá – Boca de Lara – Metetí**

El recorrido inicia en la mañana (entre 8:00 y 9:00 a.m.) con el traslado desde la Ciudad de Panamá hasta el Darién, a través de la Carretera Panamericana que comunica la capital con el resto del continente. La Panamericana se extiende a lo largo de 25.800 kilómetros desde Alaska en Norteamérica hasta Buenos Aires en Argentina, pero en Yaviza la inaccesible selva del extremo este de Panamá la interrumpe. De hecho, a partir de este punto, denominado el Tapón del Darién, solamente se encuentran selvas fluviales, ríos y pequeños pueblos olvidados. A lo largo de otros 106 kilómetros, las calles se transforman en ríos y las conexiones se realizan por medio de embarcaciones de diferentes tamaños, entre los cuales se encuentran los alargados cayucos y las piraguas o canoas de las comunidades locales. Esta zona tiene muy poca población, ello ha favorecido el desarrollo de uno de los ecosistemas más ricos del mundo, con una diversidad excepcional de flora y fauna. La zona registra además un alto nivel de endemismo. La pequeña ciudad de Chepó representa la entrada de la región, de hecho, los panameños la consideran la frontera, porque en el pasado la carretera terminaba en este punto. El recorrido continúa al borde del lago Bayano, en los territorios de la comarca Guna de Madungandí, hasta llegar a Aguas Frías. Después de pasar el control policial, se llega al pueblito Wounaan de Boca de Lara, donde tomará el almuerzo y conocerá la historia y trajes tradicionales de la comunidad. Seguidamente, realizará un recorrido en canoa para observar las técnicas de pesca y una caminata por los senderos de la selva para descubrir sus plantas medicinales y su abundante fauna. (El recorrido se confirmará en el lugar y dependerá tanto de las condiciones climáticas, como del nivel del río). Al final del día, continuará su traslado hasta el Hospedaje Filo de Tallo en Metetí, donde tomará la cena y pernoctará.

Los Embará-Wounaan, provenientes de Chocó, Colombia, son dos grupos indígenas distintos que comparten muchas costumbres. Se diferencian principalmente por el idioma y la manera en la que pintan sus cuerpos. Viven al borde de los ríos en pequeñas comunidades de palafitos con techos de paja, llamados *tambos*, para contrarrestar la humedad y evitar la crecida de los ríos. Los Emberá-Wounaan son artesanos muy hábiles, los hombres fabrican las famosas piraguas, las canoas hechas a partir de los troncos de los árboles, utilizadas para navegar, incluso durante la estación seca. Las mujeres, por su parte, fabrican cestas espléndidas, platos y máscaras hechos con fibra vegetal y tejidos delicadamente. Lucen faldas muy coloridas, llamadas *parumas*, collares elaborados con perlas radiantes, llamados *chaquiras*, y durante las celebraciones oficiales, joyas tradicionales fabricadas con antiguas monedas de plata. Todos los miembros de la comunidad usan la fruta del *jagua* (Genipa americana) para pintarse el cuerpo con diseños geométricos, que al parecer funciona muy bien como repelente y posee propiedades curativas. Su economía está basada primordialmente en la agricultura, la pesca y la caza, sin embargo, su práctica responde más a niveles de subsistencia. Su mundo espiritual es complejo, abundan los dioses, espíritus y animales mitológicos que ejercen una influencia importante en sus vidas como referentes del bien y el mal. El Chaman o *Jaibana* utiliza alucinógenos para comunicarse con ellos y pedirles que intervengan en la sanación de las enfermedades. Son botánicos expertos, por ello utilizan una gran cantidad de plantas con fines medicinales, entre ellas el guaco (aristolochia spp.) para las picadas de serpiente, el *yocó* (piptadenia peregrina) como analgésico y el cedrón (simaba cedrón) para la fiebre.

COMIDAS: almuerzo y cena.

**Día 2: Metetí – Golfo de San Miguel – Metetí**

El recorrido de este segundo día comienza en la mañana con el traslado hasta Puerto Quimba, un pequeño puerto ubicado en la orilla del Río Sabana, desde el cual partirá en lancha para explorar el Golfo de San Miguel. La conquista española de Panamá inició en 1510, precisamente en el Darién, con la fundación de la ciudad Santa María, actual frontera con Colombia, encomendada a Vasco Núñez de Balboa. Esta ciudad de la Antigua Darién fue la capital de la Castilla de Oro hasta la fundación de la Ciudad de Panamá. En 1513, Balboa decidió abrir su famoso camino hacia el Océano Pacífico en búsqueda del otro mar y del oro. La dura expedición, el clima húmedo, la selva escabrosa y los encuentros violentos con las comunidades indígenas recompensaron su esfuerzo con el maravilloso golfo que bautizó con el nombre de San Miguel. El golfo es el estuario más grande de Panamá, se extiende por 1.760 kilómetros aproximadamente, donde desembocan los grandes ríos del Darién, el Tuira y el Chucunaque. En sus orillas destacan increíbles bosques de manglares, cuyos árboles superan incluso los treinta metros de altura y son el hábitat de varias especies de aves, entre las que se encuentran el Martín pescador, el Ibis blanco, la garza azul y el Ave Zancuda. Después de realizar un recorrido a lo largo de los pequeños canales donde podrá admirar las enormes raíces de los manglares y su rica fauna, visitará el Fuerte de San Carlo, completamente rodeado de vegetación. En los tiempos de la Colonia, el Fuerte tenía una importancia estratégica en la protección del oro, extraído en las minas de la zona y enviado inmediatamente a España en embarcaciones. El recorrido continuará en La Palma, la capital de la región, ubicada en la punta de la península, en el delta del río Tuira. A La Palma se puede llegar únicamente utilizando los servicios de barco o avión. Sus casas, hechas en madera y de colores pasteles, las han construido sobre palafitos o al pie de la colina. En este pequeño poblado residen los cimarrones, descendientes de los africanos que escaparon en la época de la esclavitud y que actualmente se dedican a la pesca, los indígenas de las etnias Emberá-Wounaan, un grupo de desplazados colombianos y sus gobernadores oficiales. En la calle principal encontrará locales, restaurantes, un banco y las denominadas fondas, restaurantes de comida típica con música a todo volumen. El almuerzo lo tomará en uno de estos restaurantes. Al final del recorrido lo trasladarán de regreso al hospedaje, donde le servirán la cena y pernoctará.

COMIDAS: Desayuno, almuerzo y cena.

**Día 3: Metetí – Senderismo suave – Río Chucunaque – Metetí**

El recorrido de este tercer día se centra en descubrir la legendaria selva del Darién. Para comenzar, partirá en lancha a lo largo del río Chucunaque, en el que podrá admirar su increíble fauna, el Martin pescador, el Ibis blanco, la garza azul, la garza real, los monos aulladores, que con sus chillidos protegen a la manada; los monos araña, el halcón negro, tucanes, guacamayas, loros, cormoranes, trogones, cocodrilos que toman el sol en las orillas de los ríos, caimanes y los increíbles basiliscos, una especie de lagarto que corre en el agua. Desembarcará en las cercanías de una comunidad, donde le entregarán el almuerzo empacado y, posteriormente, realizará una caminata de aproximadamente dos horas por los senderos de la selva, en los que descubrirá su sorprendente flora, la ceiba, el inmenso árbol cuipo (cavanillasia platanifolia), los gigantescos ficus y la caña agria (Costus spicatus). Al final del recorrido lo trasladarán al hospedaje, donde cenará y pernoctará.

COMIDAS: Desayuno, almuerzo y cena.

**Día 4: Metetí – Yaviza – Ciudad de Panamá**

El recorrido de este cuarto y último día inicia con el traslado hasta la frontera más lejana del Darién, Yaviza, ubicada a 350 kilómetros de la Ciudad de Panamá y a 97 kilómetros de la frontera con Colombia. En este punto se interrumpe la Carretera Panamericana, más allá sólo hay selvas, montañas, ríos y pequeños pueblos olvidados. El puerto fluvial es un vaivén de canoas cargadas con plátanos, sandías, yuca, ñame, papaya, mango y piñas, que llegan a Yaviza de comunidades lejanas y que son transportados hasta los mercados de la capital. Su población está formada principalmente por descendientes de africanos y los indígenas Emberá-Wounaan, quienes se dedican a la agricultura, la ganadería y la industria de la madera. Al finalizar la visita, lo trasladarán de vuelta al hospedaje, donde le servirán el almuerzo antes de regresar a la Ciudad de Panamá.

COMIDAS: Desayuno y almuerzo.

GUÍA: en español/inglés.

INCLUYE: Traslados desde y hacia la Ciudad de Panamá, recorridos y visitas, comidas, agua y bebidas no alcohólicas.

NO INCLUYE: bebidas alcohólicas, ni visitas imprevistas a las comunidades indígenas.

INDUMENTARIA RECOMENDADA: pantalones largos, camisa manga larga, sombrero, zapatos cómodos para caminatas, protector solar, repelente y chaqueta impermeable, sobre todo entre abril y diciembre.